

¡Respetar siempre al árbitro de esgrima!

Se necesita una habilidad excepcional para poder definir correctamente una acción compleja de esgrima. Es por eso que hay pocos árbitros de excelente nivel.

Es casi inevitable en cada torneo escuchar quejas sobre lo *malos* que fueron algunos de los árbitros. Dada la falta de capacitación sistemática para los árbitros, no es sorprendente que los árbitros menos experimentados cometan más errores.

Las reglas de cambio de las prioridades hacen que los combates de florete y sable sean mucho más difíciles que los combates de espada. Los árbitros cometen la mayor cantidad de errores al interpretar quién tiene el derecho del punto. No hay estadísticas disponibles pero los árbitros de alto nivel de la FIE estiman que, incluso en el nivel más alto, los árbitros aún se les inculpan un 5-10% de decisiones como equivocadas. Es por este motivo por el que el videoarbitraje se utiliza en Copas del Mundo y Gran Prix a partir de la ronda de 64 (por equipos en las rondas de 16 en sable y florete, mientras que en ronda de 8 en espada).

Es inevitable que se cometan errores dada la complejidad de interpretar quién tiene la prioridad del punto bajo cierta presión. Al igual que el tirador, el árbitro también está bajo presión para hacerlo bien. Ningún árbitro quiere perjudicar a un esgrimista en un combate debido a decisiones equivocadas, pero es inevitable que a veces estas cosas ocurran (como en la gran mayoría de los deportes de enfrentamiento).

Detalles que debemos saber sobre los árbitros

Antes de continuar, asegurémonos de que todos partimos de los mismos conceptos. Primero explicaremos algunos conceptos básicos sobre los árbitros para que se entienda bien la realidad y el contexto en el cual se desarrolla su labor.

Los árbitros de Esgrima **no arbitran para ganarse la vida, lo hacen porque lo disfrutan** y les encanta el deporte. Todos los árbitros hacen algo más para ganarse la vida, algunos son entrenadores de esgrima, otros hacen otros trabajos. Los árbitros adolescentes suelen ser tiradores que trabajan por ganarse un dinero. Podríamos llegar a decir que son voluntarios puesto que la remuneración que perciben es una contraprestación pero, siendo de la cantidad y de la periodicidad que es, no es una fuente de ingresos estable como para considerarse un oficio.

Deberíamos estar agradecidos con los voluntarios y no enojarnos con ellos porque cometen errores. Si queremos mejorar, la solución es involucrar a todos los clubes y federaciones tanto autonómicas como la nacional para una mejor formación de los árbitros y además continuada. **Los árbitros no hacen esta labor para que los entrenadores y los padres expresen sus frustraciones; ellos solo quieren ayudar.**

Existen diferentes niveles de árbitros de Esgrima. Un árbitro principiante de nivel autonómico está siempre en el nivel más bajo, en el nivel de novel. Cuando el árbitro avanza hacia un nivel nacional y adquiere experiencia puede entrar en los grupos de élite (reservados para arbitrar semifinales y finales de eventos nacionales de máxima categoría). Igual sucede a nivel FIE donde solo los árbitros de nivel A y B están cualificados para arbitrar Copas del Mundo y Grandes Premios.

Es interesante también conocer **el sistema de certificación de árbitros para árbitros** que, en términos generales, funciona igual tanto para árbitros autonómicos como para nacionales e internacionales. Una vez superado el examen se requiere que el árbitro

participe en un torneo arbitrando bajo la supervisión de un árbitro de nivel superior. Se trata de unas prácticas tuteladas (o un bautismo de fuego, según el combate) en las que se espera que el nuevo árbitro mantenga un perfil de confianza no influenciado por el nerviosismo (algo realmente difícil en árbitros noveles).

Un árbitro es promovido hacia un nivel superior cuando pasa los criterios específicos (observados durante un combate por un árbitro de rango superior). A medida que un árbitro progresa podrá arbitrar rondas de eliminación directa, tablas de rondas de la parte alta después incluso semifinales y finales. Por ejemplo, un árbitro principiante de nivel autonómico podrá (y solo debería) arbitrar poules y alguna directa en eventos locales y regionales de menores, cadetes y jóvenes. El árbitro avanzará a las rondas de arbitraje de eliminación directa a medida que mejoren sus habilidades y crezca su experiencia.

En general los honorarios de los árbitros van variando según el nivel y el ámbito dentro de cual se celebra un torneo u otro.

El árbitro necesita entrenamiento sistemático

El entrenamiento del árbitro es un proceso que se desarrolla de forma casi general en las competiciones dado que se lleva a cabo principalmente a nivel local, sobre todo cuando un organizador de un torneo está dispuesto a contratar árbitros jóvenes que serán supervisados por árbitros de un nivel superior en el torneo.

Pero la gran realidad para los noveles y no tan noveles **siempre va bien practicar durante las sesiones de entrenamiento** en el club habitual. Un mejor entrenamiento del árbitro ayudará a reducir los errores más fáciles de evitar.

Se espera que los árbitros mantengan la calma bajo presión, tomen buenas decisiones el 100% del tiempo, permanezcan preparados cuando un entrenador o padre enloquecido los está atacando verbalmente y manejen con dignidad las diferentes situaciones emocionales.

¡Y se espera además que los árbitros hagan todo esto con poca experiencia y con poco sueldo!



Respetar al árbitro debería ser una máxima

Dadas las circunstancias los árbitros de esgrima están haciendo un gran trabajo. Si, es verdad que dentro del mundo arbitral todavía hay algún personaje que abusa de su autoridad como árbitro, pero la gran mayoría de los árbitros son personas honorables que trabajan para hacer lo correcto.

La próxima vez que veas a un entrenador o padre gritándole a un árbitro, o intentando intimidar a un árbitro adolescente, ten en cuenta que ese tipo de comportamiento es injusto, inaceptable y reprobable. Gran parte del mal comportamiento está dirigido a los árbitros adolescentes, probablemente porque los entrenadores y los padres piensan que pueden salirse con la suya (también conocido como comportamiento de intimidación).

Muchas veces oímos padres comentando que el árbitro ha *robado* a su hija o a su hijo. ¿Con qué criterio un padre puede afirmar esto cuando todos sabemos que el florete o el sable es de los deportes más difíciles de arbitrar dentro del panorama deportivo?

Primero tienes que practicar un deporte para entenderlo, después lo entiendes como tirador practicando muchos años, pero como árbitro tienes un ángulo diferente de ver las cosas y el subjetivismo lo tienes que dejar al lado intentado ser lo más objetivo posible. Un árbitro puede mejorar solo a raíz de sus conocimientos hasta los más pequeños detalles, a raíz de su esfuerzo, de su capacidad de observación, de concentración y en muchos momentos que puede ser difíciles usar la lógica mano a mano con el reglamento. Todos tenemos que entender que ver todos los detalles de una acción de esgrima: quien tiene inicialmente por los movimientos de piernas la prioridad, quien gana la prioridad con la mano, quien gana la prioridad por un intercambio de contactos de hierro y además de todo esto ver si nadie ha hecho nada que incumpla el reglamento (utilizar la otra mano, cubrir zonas validadas con partes del cuerpo no-válido, girarse demasiado para dar la espalda, salirse fuera de la pista,...).

¿Cuántas cosas pueden pasar en décimas de segundo? Y pedimos que el árbitro, que muchas veces es novel, lo veo y juzgue en consecuencias. **La educación (también la de los padres) tiene que ser parte del trabajo del entrenador.** Un trabajo añadido pero que es muy importante, sobre todo porque el comportamiento no correcto del padre lo único que puede hacer es perjudicar a su propio hijo. Además está bien conocido el hecho de que (a no ser que haya un videoarbitraje y por video se puede demostrar que la realidad es diferente de lo que ha visto el árbitro) un árbitro nunca va a cambiar su decisión. Por lo tanto, las quejas del entrenador o de un padre solo crean una presión añadida al árbitro y esto lo más probable es que provoque que cometa más errores. Una razón más para ser respetuosos y aceptar las decisiones arbitrales.

Además, el árbitro puede asignar a toda aquella persona que perturba el orden en la pista (previo aviso o no) una tarjeta negra. Este detalle debemos tenerlo tener en cuenta, toda tarjeta negra supone una expulsión de la competición y del recinto.

El hecho de **ser criticado reiteradamente por decisiones equivocadas percibidas por parte de los entrenadores es la razón más común citada por los árbitros adolescentes de por qué dejan el arbitraje.** Si esperamos que nuestros tiradores controlen sus emociones bajo presión, los adultos debemos hacer lo mismo. No podemos disculpar el mal comportamiento porque fue un momento emocional. Deberíamos saberlo mejor. El mismo mal comportamiento perpetrado en el trabajo o contra un extraño en la calle nos llevaría a grandes problemas. Entonces, ¿por qué, participar en ese comportamiento contra un árbitro que simplemente está haciendo su labor lo mejor que puede?

Los padres y entrenadores deben comprender que si los árbitros jóvenes renuncian tenemos un problema a largo plazo. Necesitamos una próxima generación de árbitros para sostener nuestro deporte y... nadie nace enseñado.

Que nunca sea una excusa que el comportamiento en otros deportes sea mucho peor. La esgrima es el deporte de las personas inteligentes y debemos mantenerlo así.

Eddy Manucu, 7.04.2020 (Coronavirus Time)